

# Mi casa, mi calle, mi ciudad: experiencias sobre el espacio infantil en el Madrid histórico

## My house, my street, my city: experiences about child space in historic Madrid

*Jose Luis de Los Reyes Leoz*  
*Universidad Autónoma de Madrid*

**Resumen:** La construcción de las nociones espaciales en niños y niñas entre 3 y 6 años requiere adaptaciones didácticas que tengan en cuenta tanto sus características y limitaciones como una metodología adaptada a esa etapa por la Didáctica de las Ciencias Sociales. Partiendo del espacio próximo, del entorno cercano concebido como un “escenario de vida”, se propone una estrategia basada en la observación, experimentación y representación del espacio vivido: mi casa, mi calle y mi barrio son escalones de progreso que se experimentan y dominan conjuntamente. Por último, se presenta un modelo práctico de recorridos escolares por el casco histórico de Madrid, realizado tanto por estudiantes de Magisterio y niños de 5 y 6 años con ejemplos comparados de mapas mentales realizados por ambos durante los paseos didácticos.

Palabras clave: Espacio.educación infantil. didáctica. Madrid.

**Abstract:** The construction of the space concept in 3 to 6 year old children requires didactic adjustments, which should consider children-specific features and limitations as a part of the methodology used in Didactics of Social Sciences. Starting from the closest environment, from the children’s surroundings conceived as a “scenario or stage of life”, the proposed strategy is based on observations, experimentations and symbolic representations of their living environment, such as home, street and neighborhood. At last, a practical didactic example is introduced, in which teaching students and 5-6 year old children visit the old part of Madrid’s centre, make mind maps about their thoughts during the route and compare them.

Keywords: Space concept. pre-primary education. didactics. Madrid.

**Resumo:** A construção das noções espaciais em meninos e meninas entre 3 e 6 anos requer adaptações didáticas que tenham em conta tanto suas características e limitações, como uma metodologia adaptada a essa etapa pela Didáctica das Ciências Sociais. Partindo do espaço próximo, do meio próximo concebido como um “palco de vida”, propõe-se uma estratégia baseada na observação, experimentação e representação do espaço vivido: minha casa, minha rua e meu bairro são degraus de progresso que se experimentam e dominam conjuntamente. Por último, apresenta-se um modelo prático de percursos escolares pelo cascaete histórico de Madrid, realizado tanto por estudantes de Formação dos Professores e meninos de 5 e 6 anos com exemplos comparados de mapas mentais realizados por ambos durante os passeios didáticos.

Palavras-chave: Conceitos espaciais. educação infantil. didáctica. Madrid.

Viven sus desplazamientos como una sucesión de momentos presentes, cada uno importante por sí mismo, cada uno digno de una parada, de una sorpresa, de un contacto. Y entonces los tiempos se alargan, los bolsillos de los niños se llenan de piedras, de hojas, de papeles, y la mente se llena de imágenes, de preguntas, de nuevos descubrimientos.  
(TONUCCI, 1998, p.61)

## LA CONSTRUCCIÓN DEL ESPACIO INFANTIL

La construcción de los primeros conceptos espaciales y temporales constituye un proceso fundamental en el desarrollo del individuo. De su dominio depende tanto la capacidad de desenvolverse en su entorno físico y social como la construcción de una imagen del mundo en el que vive. Desde el niño al adulto se van consiguiendo logros progresivos que permiten llegar de una visión del espacio y del tiempo meramente subjetiva –basada en la experiencia sensorial- a su dominio conceptual y abstracto. Desde la cuna, en la que el espacio se reduce a lo meramente corporal, hasta el universo en expansión; desde la percepción de los latidos del corazón en el útero materno, al concepto de tiempo inserto en la mecánica cuántica. En el alumno de la etapa 3-6 domina una concepción subjetiva del espacio en la que él es siempre el protagonista, se trata de un espacio percibido y vivido. Desde su nacimiento va creando una imagen subjetiva del entorno donde se mueve y, aunque siempre medien los adultos, la construcción de los primeros conceptos

espaciales está determinada por su observación y experimentación personal, una mezcla del espacio físico con el percibido. (PÉREZ ESTEVE, 1998, p.6-7)

Tiempo y espacio son conceptos que se construyen tanto desde la experiencia personal como con la mediación de los adultos en el núcleo familiar y, también, en la escuela: son materia de enseñanza, centros de interés indispensables desde los primeros niveles escolares. En el actual sistema educativo español, tiempo y espacio figuran como ejes fundamentales en los diseños curriculares estatales y autonómicos, tanto en el segundo ciclo de educación Infantil (3-6 años) como en los tres ciclos de la educación primaria (6-12 años).

Hablemos exclusivamente de los conceptos espaciales: en el currículo del segundo ciclo de la educación infantil se contemplan en todas las áreas de conocimiento y experiencia –dentro de un aprendizaje globalizado- pero entre ellas, adquiere especial relevancia la denominada “Conocimiento del Entorno”.<sup>1</sup> El Entorno en esta etapa –término asimilable a medio, contorno, milieu, environment o heimatkunde- se concibe como el escenario de vida donde niños y niñas crecen, observan y experimentan todo lo que les rodea. Es una realidad global, no separable, objeto de estudio interdisciplinar donde la experimentación se realiza a través del movimiento y la utilización de los sentidos. Yendo de lo próximo a lo lejano y de lo

Cuadro 1: Las primeras nociones espaciales en la educación infantil	
Proximidad	Cerca de, al lado de, lejos de
Orientación	Derecha, izquierda, encima, debajo, delante, detrás.
Posición	Dentro, fuera, al final.
Contorno	Alrededor de, junto a.
Orden	De uno en uno, uno, otro más.
(ARANDA HERNANDO, 2003, p. 81)	

<sup>1</sup> En el Real Decreto 1630/2006, de 29 de diciembre, se establecen las enseñanzas mínimas del segundo ciclo de Educación infantil. Boletín Oficial del Estado (BOE), 4 de enero de 2007.

sencillo a lo complejo, podemos decir que el punto clave en la construcción infantil de la noción del espacio físico y social debe hacerse a través de la realización de desplazamientos orientados que vayan desde el conocimiento del propio cuerpo y de su ubicación espacial, hasta el escenario de vida que les rodea, descubriendo en él las dimensiones física, natural, social y cultural.

Del mismo modo que se arranca de una estimación intuitiva de la medida del tiempo partiendo de la vida cotidiana, partimos también de la situación de sí mismo y de los objetos desde el espacio que rodea a los niños pequeños en su quehacer diario, a través del manejo de las nociones básicas espaciales, la utilización de medidas naturales (mano, pie, paso, etcétera), la identificación de formas planas y tridimensionales en elementos del entorno y la incitación a establecer algunas relaciones entre medio físico y social, identificando cambios que afectan a la vida cotidiana de las personas.

No es casualidad que la Comunidad de Madrid proponga en el currículo oficial un proceso que va desde la representación gráfica del esquema corporal (el uso de los sentidos para experimentar las referencias espaciales en relación con el propio cuerpo), la coordinación y el control de las habilidades motrices a través del juego y el movimiento para terminar orientándose en el espacio tomando puntos de referencia.<sup>2</sup> Entre los tres y los seis años, niños y niñas deberían ser capaces de:

- Observar y explorar de forma activa su entorno generando interpretaciones sobre algunas situaciones y hechos significativos.
- Conocer y valorar los componentes básicos del medio natural y algunas de sus

relaciones, cambios y transformaciones, desarrollando actitudes de cuidado, respeto y responsabilidad en su conservación.

- Adquirir nociones de geografía a través del paisaje.
- Orientar y situar en el espacio las formas, los objetos y a uno mismo. Utilizar las nociones espaciales básicas. Nociones básicas de orientación y posiciones relativas.
- Realizar desplazamientos orientados.

Por tanto, entre los contenidos fundamentales para trabajar las primeras nociones espaciales en educación infantil se encuentra su entorno próximo, comprendiendo el estudio de la vivienda (dependencias y funciones; tareas cotidianas del hogar; objetos y espacios familiares, etc.), la escuela (dependencias, uso y funciones, personas que allí trabajan, el aula), la calle, el barrio, el pueblo y la ciudad.

### **ESPACIOS INFANTILES: DE MI CASA A LA CIUDAD**

Las relaciones espacio-niños se han tratado desde muchas disciplinas. En España, tras el impulso recientemente dado por las administraciones al ciclo 0-3, uno de los temas más actuales es la colaboración arquitectura-escuela, a la hora de diseñar y construir escuelas a la medida de las características de los niños de esta etapa. Del mismo modo, la pedagogía ha reflexionado intensamente sobre el aula y su organización espacial (rincones de actividad, talleres, movimientos y dinámica de grupos, uso de recursos y material didáctico), así como la psicología evolutiva investiga sobre la representación espacial a través de los mapas cognitivos y las primeras construcciones de conceptos espaciales con la mediación o no de adultos.

<sup>2</sup> Decreto 17/2008, de 6 de marzo, del Consejo de Gobierno, por el que se desarrollan para la Comunidad de Madrid las enseñanzas de la Educación Infantil. Boletín Oficial de la Comunidad de Madrid (BOCM) 12 de marzo de 2008.

En este artículo me interesa reflexionar más sobre lo que se ha venido a llamar “territorios vitales de la infancia”; aquéllos donde se produce la vida cotidiana del niño, donde éste avanza desde su “yo” al “nosotros”. (CABANELLAS y ESLAVA, 2005, p. 27-56).

El ámbito doméstico es el primer laboratorio de experimentación espacial en los niños y niñas pequeños. Desde su propio cuerpo construye un contorno acorde con sus dimensiones, la maduración de sus órganos sensitivos y el progreso en su capacidad de desplazamiento: gateo y marcha bípeda. El inicio del lenguaje, como herramienta simbólica, le permite un salto de calidad a la hora de aprehender el mundo que le rodea. En el ciclo 3-6 la organización del aula en rincones y talleres responde a esta necesidad infantil. Será tarea de sus maestros ayudarles a introducirse e investigar espacios cada vez más amplios y descentrados de sí mismo.

Partiendo de los objetos propios de cada contexto de vida familiar (habitaciones) desde los cuatro años se buscará conocer las diferentes dependencias que tiene la casa, quién suele usarlas y para qué. Es el momento de iniciar al niño en un nuevo vocabulario (baño, cocina, salón, azotea, balcón, trastero, garaje, etc.), al aprendizaje de la dirección familiar, a la concienciación de las obligaciones personales en el espacio doméstico (guardar juguetes, colocar ropa, ayudar a poner la mesa, por ejemplo) o en el vecinal (saludar a vecinos y guardar normas de limpieza y cortesía en la escalera, etc.) También pueden trabajarse otros tipos de vivienda, tanto en el presente (casa de campo, bloque de pisos, chalet adosado), como en otras culturas del pasado (igloo, palafito, caverna, choza, etc.) Maestros y maestras saben bien que la familia y la casa son centros de interés interrelacionados.<sup>3</sup>

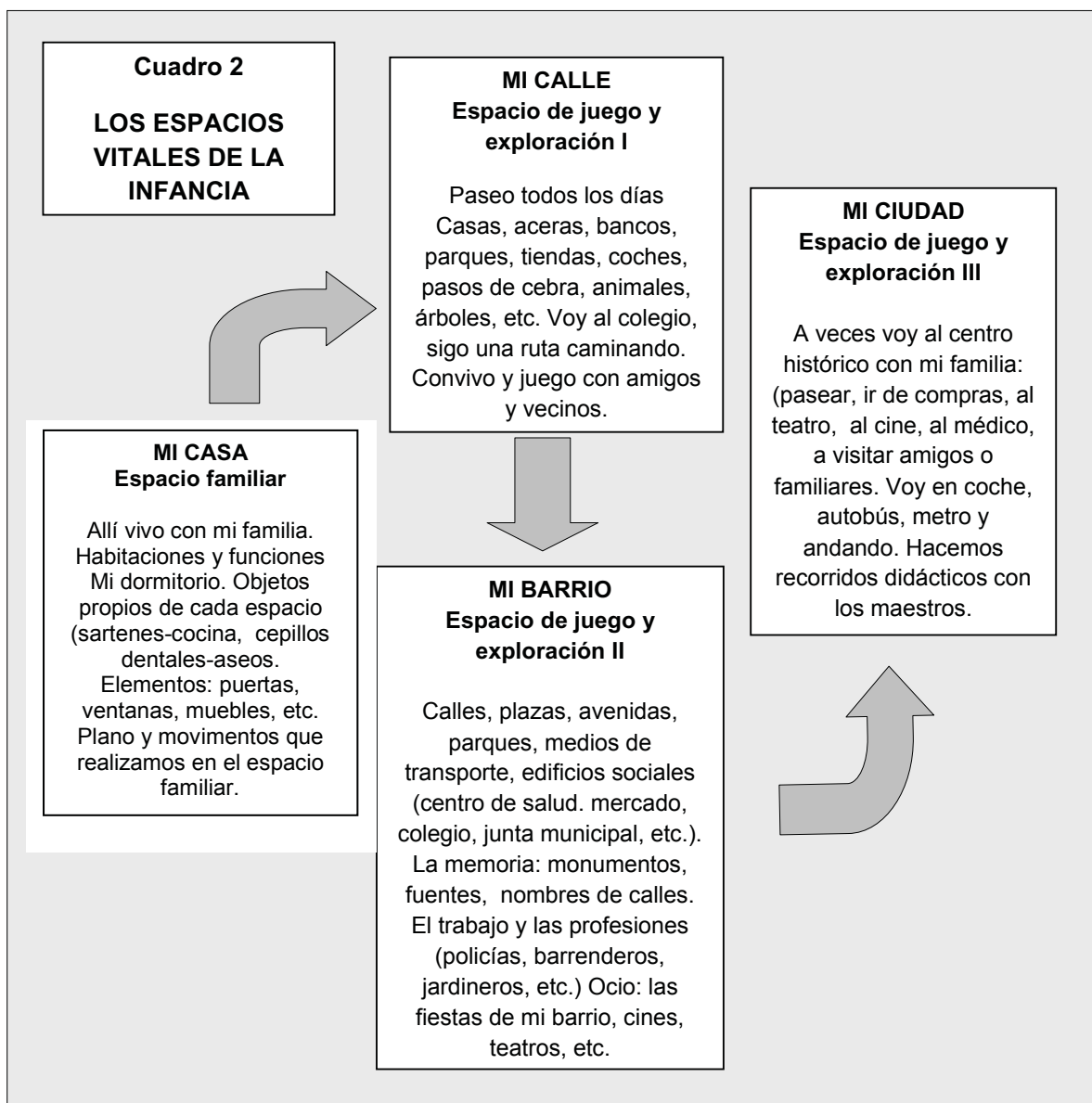
<sup>3</sup> Es cierto que el colegio es otro ámbito importante a la hora de la construcción de las nociones espaciales en el periodo 3-6. Si no, véase por el trabajo de GÓMEZ MAYORGA (2004)

La calle supone un paso adelante en la conquista de un espacio cada vez más complejo y alejado de su propio cuerpo. Es el primer escenario social donde la familia no es el único protagonista y donde la comunidad próxima inicia el proceso de socialización. La calle ha de ser para niños y niñas una vía de comunicación y paso entre los diferentes lugares por los que se mueven fuera de su domicilio, además de un espacio de encuentro entre niños y adultos, donde surge el contacto intergeneracional (sobre todo con las personas mayores) e intercultural (niños y adultos de otros países y culturas). La calle es el escenario donde se produce el equilibrio/desequilibrio entre naturaleza e intervención humana (jardines, contaminación, reciclaje de basura, etc.), además de escuela de educación vial. Es un ámbito privilegiado donde se preserva la memoria de la comunidad (fiestas, recuerdos familiares, monumentos, placas conmemorativas, el nombre de la misma calle, etc.) y se accede a la vivencia de la igualdad y la diversidad (personas enfermas, con discapacidad, etc.) Un medio que puede ser aprovechado para que los niños se inicien en conductas de respeto, cuidado y conservación del medio ambiente. (DE LOS REYES, 2008)

Como domino infantil, la calle es un espacio indómito que se opone al de los adultos porque en él se ejerce intensivamente la imaginación, frente a al transeúnte, al político y al urbanista. Es un lugar para ser disfrutado: jugar en la calle supone algo más que no hacerlo en casa, significa apropiarse activamente del espacio público...

“es no estar solo. Es tener otras referencias ajenas al hogar, tan necesarias para todos los niños y niñas y especialmente para aquellos que viven en entornos agresivos o

que realizan muchas escuelas públicas al recibir a los niños de tres años que acuden por primera vez a sus instalaciones en el llamado “periodo de adaptación”.



conflictivos (...) es tener otras referencias de los mayores sin el filtro de la ventanilla del coche. (...) Jugar en la calle es desarrollar la imaginación: las hojas de aligustre son los lenguados, dos piedras forman una portería; aquél rincón será mi casa; la tubería de hormigón es nuestra nave espacial. (...) Jugar en la calle es divertirse... gratis. (...) Jugar en la calle es un derecho. Es, simplemente, no negar a los niños lo que como ciudadanos les pertenece: su espacio vital". (ROMÁN, 2004, p. 6)

Las calles se integran en un barrio donde viven los niños y las niñas con sus familias.

Allí todo queda a mano, se mueven a pie, solos o de la mano de los mayores. En el barrio casi todos se conocen, se paran, saludan y realizan la mayoría de los desplazamientos: ir al colegio, al médico, a comprar, a jugar en el parque. El barrio representa un mudo donde se encuentran sus puntos de referencia, donde viven sus compañeros, donde sienten observan los cambios meteorológicos con el transcurso de las estaciones y conocen las plantas y animales propios de un ecosistema urbano.



En las ciudades cada barrio tiene su propia personalidad (edificios, personas que allí viven, historia, etc.) e, incluso, entre los niños mayores pertenecer a un determinado barrio les otorga una seña de identidad –por oposición a los del barrio adyacente– que les marca hasta la adolescencia. El espacio social que habitualmente se trabaja en educación infantil no pasa del barrio donde viven los niños y se ubica su colegio. Resulta muy interesante constatar cómo los niños y niñas que acuden a colegios alejados del barrio de residencia tienen enormes dificultades en hacer amistades e integrarse en el mundo de las relaciones infantiles basadas en el juego de calle y en la “panda” de amigos. No obstante, es recomendable un salto –al final de la etapa– a la ciudad, al casco histórico cargado de simbolismos, allí donde se pueda percibir abrumadoramente el paso del tiempo asociado a un espacio de rango superior.<sup>4</sup>

Se podrían plantear muchos objetivos para trabajar la calle y el barrio entre los 3 y los 6 años, pero los maestros consideran prioritarias las cuestiones de seguridad vial y la comprensión de los elementos físicos y sociales que la conforman. Metodológicamente sería idóneo trabajar el entorno próximo in situ, saliendo con los niños de la escuela, superando las dificultades que supone movilizar niños pequeños en espacios potencialmente inseguros. De todas formas, el empleo de material audiovisual grabado, maquetas, etc. es mucho menos motivador aunque pueda conseguirse fines similares. En la escuela infantil debe proponerse una estrategia didáctica que parta de la excursión callejera: observación e identificación de sus elementos, representaciones prácticas de la misma, dibujos de rutas y mapas cognitivos de los recorridos entre casa

<sup>4</sup> Un modelo de integración de la escuela infantil en el barrio del Albaicín de Granada en: E. I. M. ARLEQUÍN (2008) y, en educación primaria, MARTÍNEZ, (1996).

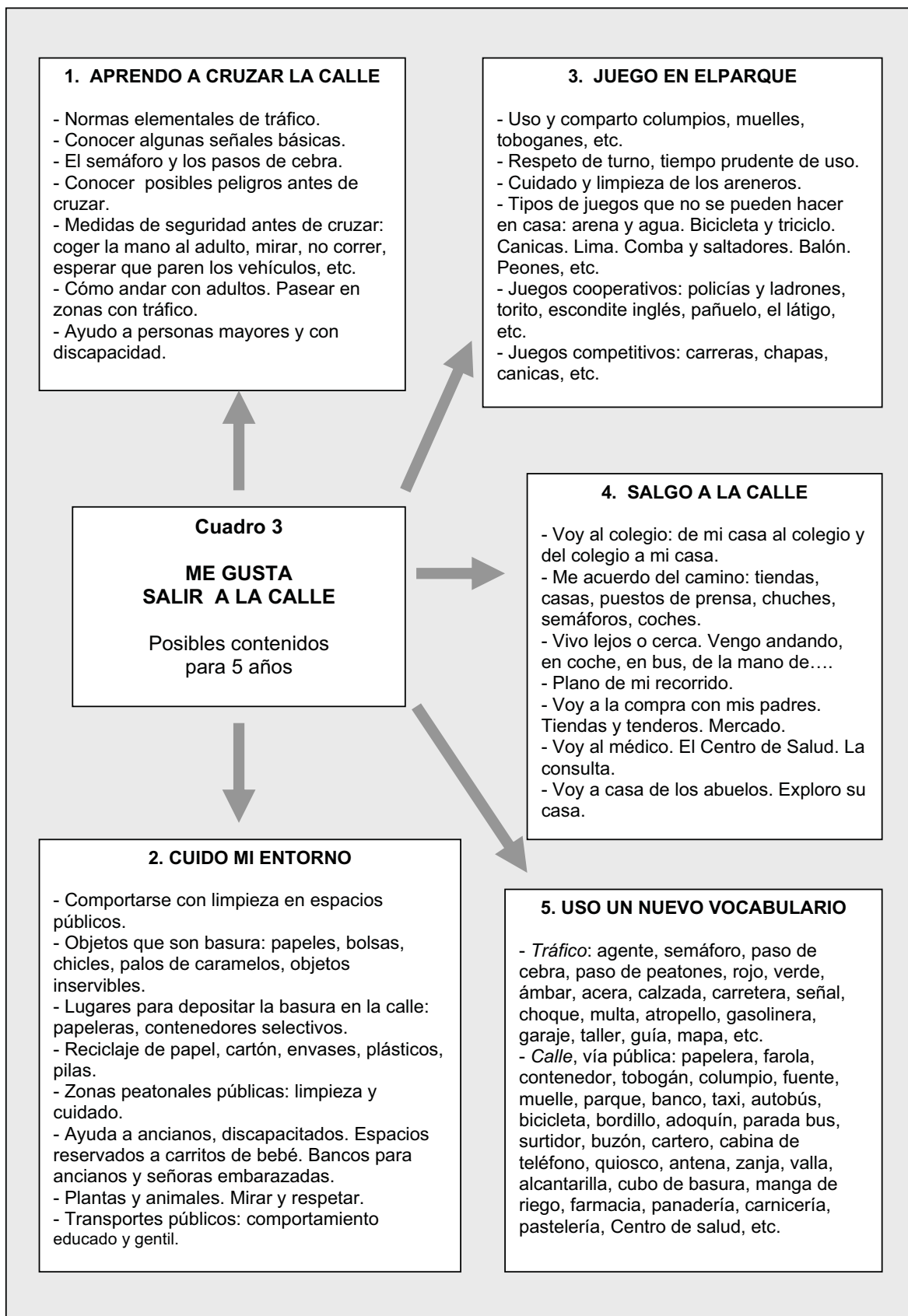
y colegio, ejercicios de observación y discriminación de tiendas, vehículos, personas, animales, plantas, etc., ejercicios de lenguaje y vocabulario, construcción de maquetas del barrio, ejercicios de música (ruidos y sonidos de la actividad cotidiana), fichas de reconocimiento de señales de tráfico, prácticas de cómo cruzar por un paso de peatones, etc.<sup>5</sup>

### **LA AVENTURA DE DESCUBRIR LA CIUDAD: PASEOS DIDÁCTICOS Y FORMACIÓN DE PROFESORES**

La escolarización de las masas surgida con la sociedad industrial supuso establecer estrategias de control de los escolares que buscaron encerrar al alumno en un colegio aislado del exterior, entre las cuatro paredes del aula, obligándole a supeditar el aprendizaje de la experiencia cotidiana al escolar para acceder a formas superiores del conocimiento. Sin embargo, el precio que se pagó fue la reclusión en las aulas: espacios separados y especializados, alejados de los lugares por los que discurre la vida. (VILARRASA, 2003, p. 14-15)

Si se acuerda que en la educación elemental uno de los objetivos principales debe ser conocer y orientarse en los espacios cercanos a su vivienda y centro escolar, la realización de desplazamientos orientados conllevaría una estrategia didáctica enfocada a la salida escolar como actividad preferente. Los paseos y recorridos didácticos saltan el nivel del propio barrio para descubrir una parte de la ciudad que nos ofrece posibilidades no encontradas ni en la casa, el colegio o el barrio. Salir a la ciudad con la escuela pone en contacto tiempo y espacio a través de la exploración de barrios o jardines históricos

<sup>5</sup> Esta propuesta didáctica y los paseos infantiles por Madrid se han llevado a cabo gracias a la colaboración de las maestras y niños del segundo ciclo de educación infantil y del primer ciclo de educación primaria del Colegio Público Ciudad Los Ángeles, ubicado en el distrito de Villaverde de Madrid.



dotados de un amplio abanico de recursos: monumentos, placas conmemorativas, fuentes, edificios simbólicos, es decir, la huella del paso del tiempo y de la historia.

El recorrido urbano es una actividad didáctica que implica salir del aula y ampliar el espacio educativo al infinito, allí donde se haga posible vivir experiencias que permitan construir conocimiento. Desde la escuela activa (recordemos el valor otorgado a las excursiones escolares por la Institución Libre de Enseñanza en la España de la primera mitad del siglo XX) las salidas escolares siempre han estado ligadas a los movimientos más importantes de renovación pedagógica. Su propuesta responde a la idea que niños y niñas aprenden gracias a su experiencia personal directa y que la escuela debe facilitar que el alumno, por sí mismo y por inducción, descubra y construya los conocimientos: observa, busca, constata, recoge, manipula y explica lo que ve o descubre.

Por todo esto, en este artículo quisiera presentar alguna de las experiencias realizadas como profesor de la Facultad de Formación de Profesorado de la Universidad Autónoma de Madrid. Una de mis tareas en los últimos diez años se ha centrado en la docencia de la Didáctica de las Ciencias Sociales para maestros especialistas en educación Infantil, aquéllos que se dedicarán profesionalmente a la etapa 3-6 años. La didáctica del tiempo y el espacio son dos de los principales ejes organizadores de una asignatura que debe capacitar a los futuros maestros para que ayuden a sus alumnos a la construcción de los primeros conceptos espacio-temporales como coordenadas básicas de integración de niños y niñas en el sistema social en el que viven. Para ello, resulta imprescindible no sólo estar al corriente de las más importantes aportaciones de la psicología evolutiva, sino experimentar y sugerir

propuestas didácticas que lleven al aula estos conocimientos.

En la etapa 3-6 (e incluso en el primer ciclo de la educación primaria que comprende entre los 6 y los 8 años) ya hemos visto lo adecuado de una estrategia que parta del entorno próximo para el reconocimiento y experimentación de la realidad más cercana. Por tanto, en la formación de maestros especialistas en estas edades, se hace necesaria una adecuada combinación entre teoría y práctica a la hora de generar profesionales que sepan innovar en su aula y adecuar el curriculum a las características de los alumnos que, año tras año, tienen que educar. Del mismo modo, mi objetivo es que maestras y maestros puedan disponer de suficiente bagaje en la realización de experiencias e intervenciones prácticas en el aula (tanto en el prácticum obligatorio de su carrera como en actividades formativas de mis asignaturas) para que conozcan de primera mano cómo aprenden los niños de 3 a 6 años y cómo construyen los principales conceptos –en este caso espaciales– para llevar a cabo adecuadamente su tarea docente en el ámbito de las Ciencias Sociales.

Es por todo eso que en el programa de la asignatura Didáctica del Conocimiento Social y Cultural II (segunda parte de lo que podríamos definir como una Didáctica de las Ciencias Sociales aplicada al ciclo 3-6) pongo especial interés en la vivencia, construcción y aprendizaje de los primeros conceptos espaciales y temporales. En ella y bajo el título “El conocimiento y la percepción del entorno próximo”, figura un bloque temático denominado “El espacio que nos rodea”, en el que trabajo con mis alumnos los siguientes conceptos: definición, percepción, vivencia y comprensión infantil del concepto de espacio. Conozco mi calle, el barrio y la ciudad donde vivo. Estrategias didácticas



para niños y niñas de 3-6 años a través de actividades de aula, recorridos orientados y la realización de mapas perceptivos o cognitivos. Como actividad práctica, globalizando todos los contenidos vistos antes, propongo una salida al entorno-no-próximo de la escuela, un salto al casco histórico de la ciudad: "Madrid con los seis sentidos: un recorrido interdisciplinar por el centro de la ciudad".<sup>6</sup>

Entiendo este tipo de recorridos orientados como una actividad escolar más que se realiza en un espacio educativo diferente de las aulas e instalaciones del colegio. Es necesario que no sea una "actividad extraescolar" sino que esté vinculada al centro de interés que se esté desarrollando en ese momento (la ciudad, los transportes, los seres vivos, etc.) y como una actividad que requiere una minuciosa preparación por parte del equipo de profesores, ya que tiene que trabajarse al unísono por todas las aulas del mismo grado. Entre un amplio abanico de salidas escolares, los paseos didácticos deben planificarse como una actividad de calidad, inspirada en el aprendizaje por descubrimiento fuertemente mediado por el papel del maestro.

Convengo con Pilar Benejam que esta metodología olvida que, además de la experiencia personal directa, el niño aprende tanto o más de la mediación educativa del enseñante; el método inductivo, basado en la observación de las cosas o en la experimentación, no puede garantizar un aprendizaje correcto. Los conocimientos son construcciones sociales en los que han intervenido muchas generaciones humanas y se transmiten a través de personas capacitadas para ello (maestros y maestras) quienes tienen un papel relevante en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Para conocer

<sup>6</sup> Véanse: CABANELLAS y ESLAVA (2005), E.I.M. ARLEQUÍN (2008), LECANTE (2003), PÉREZ ESTEVE (1998), TAVERNIER (1987), TREPAT y COMES (1998) y VILARRASA (1998).

y comprender el mundo no basta con observar y experimentar ya que no se descubren las razones profundas si no es a través de las estructuras intelectuales que generan pensamiento: ése es el papel del maestro.<sup>7</sup>

Entre los 3 y los 6 años, podríamos hablar de "paseos didácticos" por una ciudad que fomenten la observación, la experimentación, el análisis y la formulación de preguntas que creen conocimiento y estimulen la formación de un pensamiento crítico con la realidad. Me gusta la definición de Francesco Careri (CARERI, 2004, p. 11), cuando habla del paseo como "un instrumento de conocimiento fenomenológico y de interpretación simbólica del territorio", en el sentido de una, "forma de lectura psicogeográfica del territorio", y en estas edades, la lectura del espacio se hace mediante los sentidos.

En la formación de profesores es necesario que vean siempre no sólo las posibilidades de aplicar los aprendizajes de las asignaturas universitarias en su futuro profesional sino también que puedan experimentar en sus propias carnes el proceso de aprendizaje que viven y sienten, paso a paso, los niños a los que van a dedicar su actuación didáctica. Por ello, no sólo en el tema espacial, siempre he actuado en paralelo en el ámbito escolar y en el aula universitaria. Estimo que, de este modo, se produce una retroalimentación de uno a otro con resultados no posibles con otro método. Es por esto, que los paseos didácticos encaminados a descubrir la ciudad los organizo tanto con los estudiantes universitarios como con los niños y niñas de la escuela infantil (y primer

<sup>7</sup>. (...) por eso la didáctica mantiene el interés por la experiencia y la observación, pero las entiende como situaciones preparadas, ricas, delimitadas y compensatorias, al tiempo que considera que la maestra o el maestro tiene que intervenir en el proceso para guiar la experiencia, corregir la percepción, estructurar el conocimiento, completarlo y aplicarlo. (BENEJAM, 2003, p. 8-11).

**Cuadro 4**  
**Objetivos de los recorridos y paseos urbanos**  
**con alumnos de 3-6 años y estudiantes de magisterio**

<p align="center"><b>ESCUELA</b></p> <p align="center">Niños/as 3/6 años</p>	<p align="center"><b>OBJETIVOS DEL RECORRIDO URBANO</b></p>	<p align="center"><b>UNIVERSIDAD</b></p> <p align="center">Estudiantes de Magisterio.</p>
<p>Usar otros espacios educativos fuera del aula para los contenidos del Área de Conocimiento del Entorno.</p>	<p align="center"><b>Acercar el aprendizaje a la experiencia.</b></p>	<p>Aplicar los contenidos de la Didáctica de las Ciencias Sociales en una experiencia práctica.</p>
<p>Observar, experimentar, explorar y descubrir.</p>	<p align="center"><b>Recoger datos en una situación real que completan la información dada antes en el aula.</b></p>	<p>De la teoría a la práctica. Plantear preguntas sobre lo observado y sus posibilidades didácticas.</p>
<p>Protagonistas dirigidos de su propio aprendizaje.</p>	<p align="center"><b>Aprendizaje por descubrimiento directo con la mediación del profesor.</b></p>	<p>Aprender a diseñar Recorridos urbanos dirigidos adaptados a la edad de los alumnos.</p>
<p>Estimular la capacidad de indagación, análisis y la creatividad ante entornos desconocidos.</p>	<p align="center"><b>Plantear incógnitas que se resuelvan durante la visita o, después, en el aula</b></p>	<p>Entender la salida escolar como un proceso investigador en el ámbito educativo.</p>
<p>Integración globalizada de: Lengua, Matemáticas, Ciencias Sociales, Ciencias Experimentales, etc.</p>	<p align="center"><b>Construcción de nuevo conocimiento globalizado e interdisciplinar.</b></p>	<p>Integrar conocimiento teórico y práctico de todas las asignaturas enfocado a la docencia profesional en la etapa 3/6 años</p>
<p>Desarrollar normas y hábitos de comportamiento fuera del colegio. Intensificar la comunicación maestro/niños en espacios y tiempos distintos a los habituales.</p>	<p align="center"><b>Promover una jornada de convivencia del grupo con la maestra/o.</b></p>	<p>Fomentar entre profesor y alumnos la comunicación y conocimiento mutuo en espacios diferentes del aula (tarima y pupitres)</p>

ciclo de educación primaria apoyado por los estudiantes en prácticas y las tutoras de cada grupo). En el cuadro 4 se pueden ver los objetivos que se persiguen en uno u otro ámbito de la experiencia.

### **PASEOS DIDÁCTICOS POR MADRID**

Las calles de Madrid son como la piel de un viejo, donde cada arruga, cada cicatriz o cada mancha son pistas para descubrir su identidad. Desde el asfalto a las antenas más elevadas, a través de las aceras, portales, balcones, placas conmemorativas, la forma y trazado de calles y plazas; gracias a los colores de las fachadas, la disposición de árboles y macetas o la ruptura del paisaje urbano por monumentos y edificios singulares, la ciudad nos cuenta cómo es y cómo ha llegado a ser lo que es. Madrid es el resultado histórico de unas gentes sobre un espacio geográfico. Los hombres que viven en un medio urbano se definen por el solar que habitan. Propongo un recorrido con los cinco sentidos por los espacios que más información emiten al paseante. El centro histórico de una ciudad como Madrid constituye un nuevo escenario que explorar e investigar: allí hay edificios muy antiguos que cumplen funciones para la comunidad que en el barrio o existen (ministerios, palacios, museos, cuarteles, jardines históricos, monumentos y memoriales, etc.). El centro de Madrid puede ser interrogado desde una permanente comparación entre pasado y presente para descubrir las huellas que han ido dejando sobre la piel de la ciudad las generaciones que nos han precedido.

Es necesario precisar que esta actividad siempre se ha realizado con alumnos de colegios ubicados en la periferia madrileña, por lo que “viajar al centro” es una experiencia poco habitual en ellos y supone algo más que una aventura para

muchos. Es habitual que estas visitas al centro de Madrid se realicen en momentos puntuales del año, junto a toda la familia y en circunstancias concretas: visitar a un familiar enfermo, ir a un determinado espectáculo, acudir a la Cabalgata del día de Reyes (6 de enero), a un partido de fútbol en grandes estadios, a las fiestas patronales (San Isidro, el 15 de mayo), ir de compras a grandes almacenes o visitar en domingo sus jardines históricos como el Parque del Retiro. Ir a la ciudad es una gran aventura para muchos niños de estos barrios y, mucho más, para quienes viven en los pueblos de la provincia. Al contrario, es una experiencia muy diferente en el caso de los que habitan en el mismo centro de la ciudad. Significativamente, algo parecido sucede con los estudiantes de Magisterio, residentes en la periferia o en la almendra madrileña, pero que por su edad y aficiones, lo que conocen del centro son sus calles de ocio nocturno, bares de copas, discotecas, etc. Para la mayoría de los universitarios –aunque parezca mentira– hacer un paseo didáctico por el centro histórico viene a ser una forma de descubrir una ciudad que nunca han mirado con ojos de explorador.

El centro histórico permite recorridos cortos, seguros y de fácil lectura y, por la cantidad de mensajes que transmite, es inmejorable para la creación de una imagen simbólica a través de la percepción de lo explicado por el profesor y lo experimentado por el niño durante el paseo. Imagen simbólica que genera mapas mentales muy distintos de los que un niño de esta etapa podría generar sobre su barrio como espacio de vivencia cotidiana. Entre muchas posibilidades, hemos venido realizando tres itinerarios por el centro madrileño que se ajustan a las normas básicas para que sean un éxito: un recorrido por el entrono próximo de la Plaza Mayor –conocido popularmente

como el Madrid de los Austrias-, el itinerario dieciochesco (Madrid de Carlos III) que va desde la Glorieta de Carlos V a la Puerta de Alcalá, y un paseo histórico-medioambiental por el parque del Retiro. En los tres contamos con “espacios mágicos” donde la huella del pasado salta a la vista (Plaza Mayor, muralla árabe, Real Jardín Botánico, Paseo del Prado, etc.), cuentan con edificios cargados de mensaje artístico (Casa de la Panadería, Museo del Prado, Palacio de Cristal, Palacio de Correos, etc.) o con monumentos y estatuas testigos de la memoria colectiva, de leyendas y tradiciones (el Oso y el Madroño de la Puerta del Sol, la estatua ecuestre de Felipe III en la Plaza Mayor, la Fuente de la Cibeles, la estatua del Ángel Caído en el Retiro, etc.) Son itinerarios cortos que se ajustan plenamente a las características de los niños de esta etapa, permitiendo actividades de aprendizaje y lúdicas al mismo tiempo. Naturalmente, son rutas seguras y protegidas del tráfico que permiten un fácil control de los niños por parte de maestros y ayudantes (padres y madres colaboran con gusto y compromiso). Al final, pero no lo menos importante, estos recorridos permiten integrar todas las áreas del currículo en una experiencia interdisciplinar que integra observación y experimentación de obras de arte, árboles y plantas, fauna urbana, sonidos de la naturaleza y ruidos humanos, descripciones y narraciones orales de cuentos, actividades de medición y reconocimiento de formas geométricas, etc.

Es por ello que estos paseos se incluyen en una unidad didáctica y se estructuran en tres momentos:

a) En primer lugar, se trabajan en el aula -durante una serie de sesiones- los temas principales sobre los que versa la unidad didáctica objeto de interés, por ejemplo: “Conozco mi ciudad”. En las primeras

sesiones se realiza un evaluación inicial sobre el estado de los conocimientos y concepciones previas que tienen los niños del tema. Posteriormente y, preferentemente a través de preguntas y dirigiendo un diálogo participativo, se presenta la cuestión que se va a estudiar. Es el momento en el que se avisa que la actividad es una investigación y que niños y maestros se van a convertir en exploradores o detectives. La ciudad es un mundo complejo por descubrir y no hay otra forma de averiguar ¿qué es una ciudad? y ¿cómo es Madrid? que preparar una visita a sus calles. Antes de la salida se puede organizar el aula en rincones de actividad que familiaricen a los niños con lo que vamos a ver en el recorrido. Por ejemplo, en el rincón de los árboles, disponemos de pósters de pinos, eucaliptos, plátanos de sombra, magnolios, robles, encinas, etc. Son los árboles que nos vamos a encontrar en el paseo por el Retiro. En el rincón de los animales hay libros, láminas, peluches o figuras de ardillas, mirlos, gorriones, tortugas, cisnes, etc.

b) En el paseo didáctico predomina lo experiencial: recoger datos a través de los sentidos para relacionar lo ya visto en el aula con la realidad que se tiene delante. Es el momento de convertirnos en exploradores que miran, huelen, tocan, oyen y gustan para identificar, medir, dibujar, preguntar, etc. en una auténtica investigación sobre el medio. En esta etapa el maestro adquiere un protagonismo muy grande ya que se convierte en intérprete del mensaje de la ciudad; se podría decir que los alumnos la perciben con los sentidos del maestro. Los niños realizan este paseo acompañados por un “Cuaderno de Campo” en el que se detalla el recorrido, los objetos a observar y se incluyen actividades de recogida de

información que le integran como protagonista activo. En ellos se incluyen juegos (adivanzas, sopas de letras, canciones, enigmas para resolver, etc...), espacios reservados para realizar dibujos del natural, textos fragmentados que los niños deben completar, fichas, etc. También se incluye un anexo con materiales recogidos y que queremos llevar a la escuela para analizar (hojas, frutos y cortezas de árboles, rocas, etc.). El paseo debe combinar actividades de aprendizaje en gran grupo como en pequeños (2-3 niños) e individualmente, e incluir momentos de descanso y comida de un pequeño tentempié.

- c) De vuelta en el aula se realiza el volcado de la información recogida, la corrección de los cuadernos de campo, la reflexión y análisis sobre lo que hemos visto y la evaluación de la actividad. Es el momento de sacar conclusiones entre los maestros organizadores y evaluar la actividad para mejorarla de cara al futuro. Individualmente o en grupo se realiza un dibujo que recuerde el itinerario del paseo con todos los hitos que recordemos y que refleje –sobre todo en los más mayores y en los estudiantes universitarios- las sensaciones percibidas con los sentidos durante el recorrido: son una versión de los mapas mentales o cognitivos. Es hora de mostrar al resto del colegio-facultad los resultados de nuestra investigación: se realiza una exposición en el aula o en espacios comunes del centro de los cuadernos de campo, murales compuestos con fotos y dibujos, proyección de pequeños documentales filmados durante el paseo, recopilación de libros u otro material bibliográfico utilizado, etc.

Por último, sólo quiero mostrar una pequeña muestra de los materiales utilizados por niños y estudiantes en uno

de los tres paseos didácticos propuestos: el Parque del Retiro.<sup>8</sup> En las ilustraciones siguientes adjunto ejemplares de los cuadernos realizados durante y después de la visita por los alumnos de 6 años el Colegio Público Ciudad Los Ángeles. Igualmente adjunto una muestra de los mapas mentales realizados por estos niños y niñas donde reflejan los hitos e itinerarios del paseo, así como los efectos de la percepción individual sobre lo que ese día vieron, sintieron y disfrutaron. Como se puede observar, sólo alcanzan a elaborar rutas, enriquecidas en este caso por la información suministrada antes y durante la visita. Del mismo modo y, para que sirva de comparación, el lector puede apreciar diferentes fichas y dibujos de los cuadernos de campo elaborados por los estudiantes del 2º curso magisterio de educación infantil manejando una amplia gama de recursos e información recogida durante la visita realizada el pasado mes de mayo. Cierra el artículo una hoja con una selección de mapas mentales realizada por mis estudiantes universitarios donde reflejan la huella de su experiencia sobre el mismo recorrido que realizaron niños y niñas. Habiendo agotado el espacio que se me otorga, dejo para otra ocasión un estudio comparativo pormenorizado de ambas representaciones cartográficas basadas en la percepción y los sentidos. Al fin y al cabo, los seres humanos decidimos nuestro comportamiento en el entorno que nos rodea, no en función del espacio real sino de la imagen que se tiene de él.

<sup>8</sup> Concebido como un jardín real en tiempos de Felipe IV como terreno de distracción y espectáculos reales, se construyó asociado al palacio del Buen Retiro, construido entre 1630 y 1633. Hoy es el pulmón verde más importante del núcleo urbano con unas 118 hectáreas de superficie. Es, además, un importante museo vivo de la Naturaleza por la gran cantidad de especies vegetales y animales que lo habitan. Plagado de edificios simbólicos de diferentes épocas, contiene una notable huella artística en sus numerosas fuentes, estatuas, estanques, monumentos, etc. Para los madrileños, además de sus funciones de paseo, ocio y solaz, es uno de los símbolos más queridos de su ciudad.



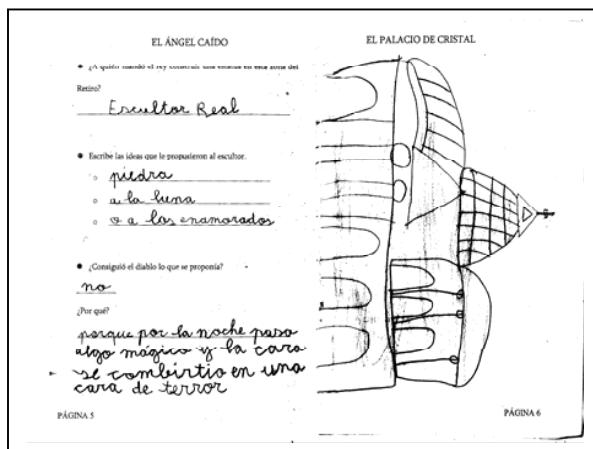
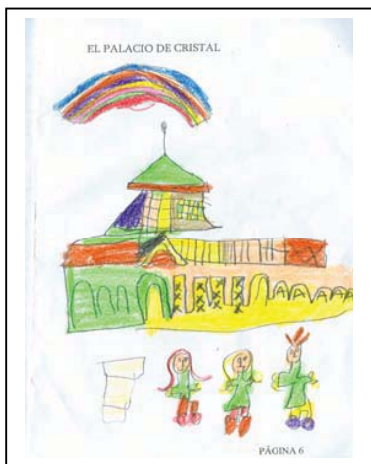
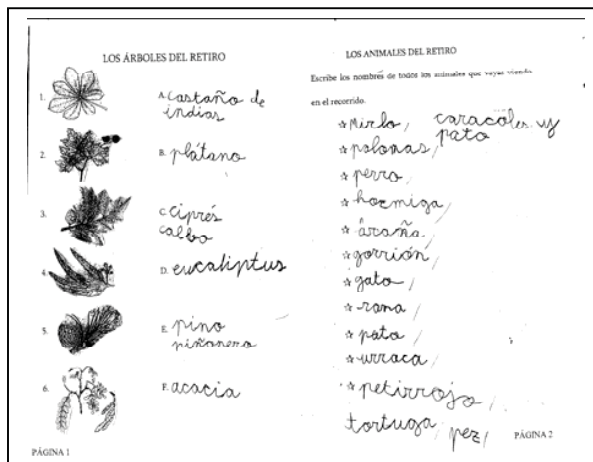
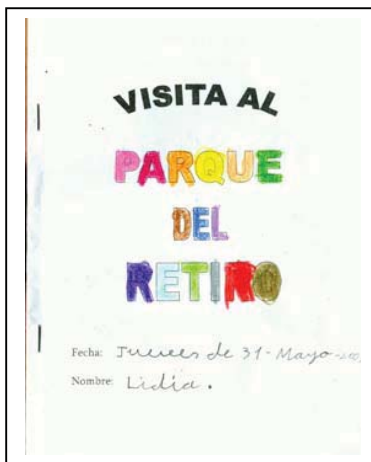
## REFERENCIAS

- ARANDA HERNANDO, Ana María. **Didáctica del Conocimiento del Medio Social y Cultural en Educación Infantil**. Madrid: Síntesis, 2003.
- BENEJAM, Pilar. "Los objetivos de las salidas". **Íber**, n.º 36, p. 7-12, 2003.
- CABANELLAS, Isabel.; ESLAVA, Clara. "Los territorios vitales de la infancia". In: CABANELLAS, I.; ESLAVA, C. (Coords.). **Territorios de la infancia**. Barcelona: Graó, 2005.
- CARERI, Francesco. **Walkspaces. El andar como práctica estética**. Barcelona: Gustavo Gili, 2004.
- DE LOS REYES LEOZ, José Luis. (et al.). "Sensibilización en centros educativos sobre las personas con discapacidad y mayores como medida de prevención contra la discriminación". **Guía de recursos didácticos en Educación Infantil y Primaria**. Madrid: IMSERSO (Instituto de Mayores y Servicios sociales, Ministerio de Educación), 2008.
- E. I. M. ARLEQUÍN. **Viviendo el barrio: Haciendo escuela de 0-6 años**. Barcelona: Rosa Sensat-Octaedro, 2008.
- GÓMEZ MAYORGA, C. "La conquista del espacio. El periodo de adaptación". **In-fan-cia**, n. 85, p. 18-23, 2004.
- HERRERO FABREGAT, Clemente. **Madrid visto por los niños**. Madrid: Centro Madrileño de Investigaciones Pedagógicas, 1992.
- LECANTE, Frédérique. **L'espace et le temps avec les 3-4 ans**. Baume-les-Dames: Nathan, 2003
- MARCHESI, Álvaro: "Conceptos espaciales, mapas cognitivos y orientación en el espacio". **Estudios de Psicología**, n.º 14-15, p. 85-92, 1983.
- MARTÍNEZ, María Rosa (et al.). "Una propuesta para el estudio del barrio en la escuela". **Aula de Innovación Educativa**, n.º 48, p. 5-18, 1996.
- PÉREZ ESTEVE, Pilar (et al.) **Enseñar y aprender el espacio geográfico. Un proyecto de trabajo para la comprensión inicial del espacio. Orientación teórica y praxis didáctica**. Valencia: Nau Llibres, 1998.
- ROMÁN, Marta. "Jugar en la calle, hacer ciudad". **In-fan-cia**, n.º 84, p. 6-13, 2004.
- TAVERNIER, Raymond. **La escuela antes de los 6 años**. Barcelona: Martínez Roca, 1987.
- TONUCCI, Francesco. **La ciudad de los niños**. Madrid: Fundación Germán Sánchez Rupérez, 1998.
- TREPAT, Carles y COMES, Pilar. **El tiempo y el espacio en la didáctica de las Ciencias Sociales**. Barcelona: Graó, 1998.
- VILARRASA, Araceli. "Salir del aula. Reapropiarse del contexto". **Íber**, n.º 36, p.13-25, 2003.

Recebido em 05/06/2009  
Aceito para publicação em 07/07/2009

ANEXOS

**A) CUADERNO DE CAMPO DE LA VISITA AL PARQUE DEL RETIRO**  
Niños y niñas de 6 años. Madrid, junio de 2007



**B) CUADERNO DE CLASE. DESPUÉS DE LA VISITA AL PARQUE DEL RETIRO. Niños y niñas de 6 años. Madrid, junio de 2007**

Un parque maravilloso:  
**El Buen Retiro**

HOMBRE: Adrián  
 CURSO: 1º B

**ARBOLES DEL RETIRO**

**PLATANO**  
 Tiene hoja grande.  
 La corteza es gris lisa y  
 tiene mucha flor de color negro.

**CIPRES CALVO**  
 Tiene hoja pequeña.  
 Las cañas son largas.  
 Tiene mucha flor amarilla  
 en el árbol más  
 antiguo del Retiro.

**CASTAÑO DE INDIAS**  
 Tiene hoja grande.  
 Tiene mucha flor  
 blanca.

Nombre: ALBAYU  
 Fecha: 6-2007  
 ¿QUÉ SERÁ, SERÁ?  
 • Parece un caparazón.  
 • pero ninguna es él.  
 • no tiene cara ni pies.  
 • y bajo él se pueden meter.

Dibaja aquí lo que es:

Pega aquí lo que es:

Adrián  
**El verdicillo**  
 Abunda en el Retiro.  
 Se alimenta de botes  
 semillas... En verano  
 come insectos.

**El verdoron común**  
 De color amarillo verdoso  
 se alimenta de semillas y,  
 sobre todo, le gustan los  
 cacahuets y las pipas de girasol.

**La urraca**  
 Tiene una cola muy  
 larga. El cuerpo es gris  
 azul irisado y verde  
 irisado en la cola.  
 Es depredadora; se ali-  
 menta de huesos, aves  
 jóvenes e insectos.

Nombre: Sergio F.C.  
 Fecha: Jueves 7 de Junio 2007  
 ¿QUÉ SERÁ, SERÁ?  
 • Daba vueltas sin parar.  
 • no dejaba de girar.  
 • gira, gira, gira.  
 • más, caballo o borriquito.  
 • se mueven con mucho ruido.

Dibaja aquí lo que es:

Pega aquí lo que es:

Nombre: Borja  
 Fecha: Viernes 8 de Junio de 2007  
 ¿QUÉ SERÁ, SERÁ?  
 • A princesas y a príncipes.  
 • a condones y a condones.  
 • a niñas y a niños, a ti y a mí.  
 • allí nos quedará ahí.

Dibaja aquí lo que es:

Pega aquí lo que es:

Nombre: Adrián  
 Fecha: Jueves 7 de Junio 2007  
 ¿QUÉ SERÁ, SERÁ?  
 • Está en un pedestal.  
 • alta fino y no puede volar.  
 • Mira al cielo y no lo ve.  
 • gira y no lo hace sí.

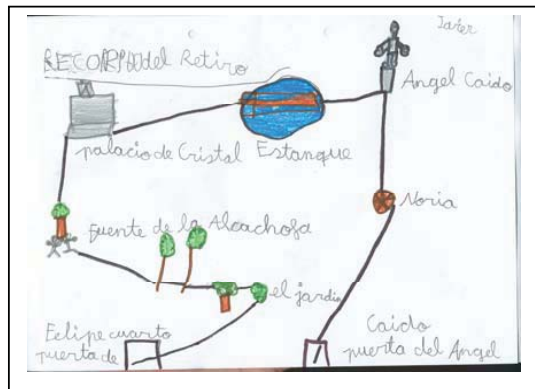
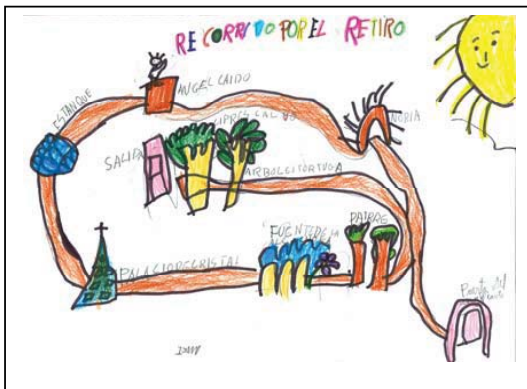
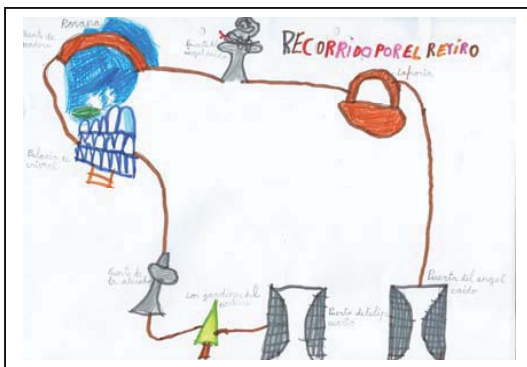
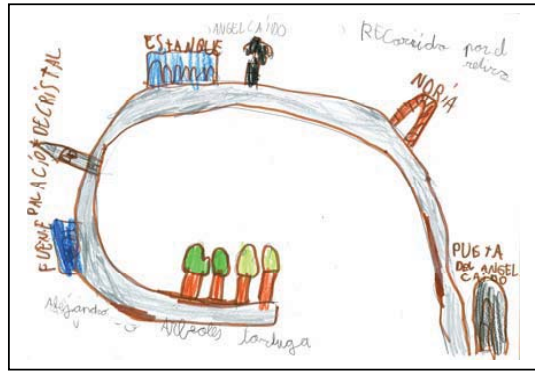
Dibaja aquí lo que es:

Pega aquí lo que es:

**EL ANEEL CAÍDO**

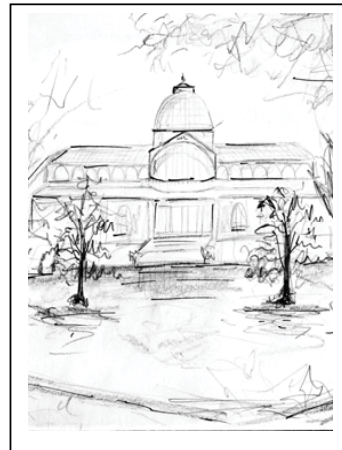
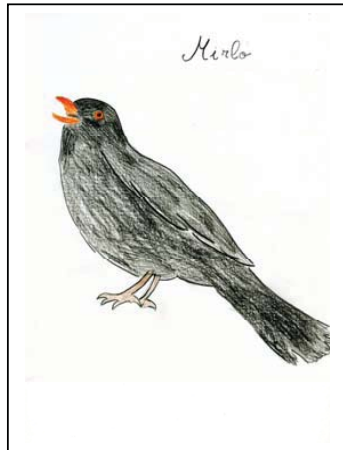
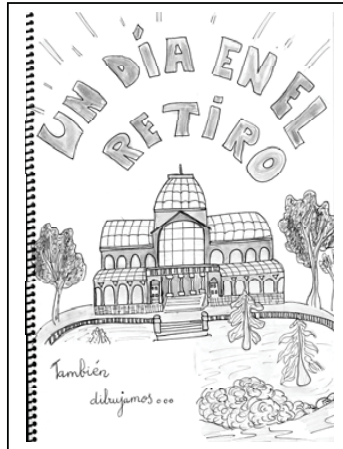
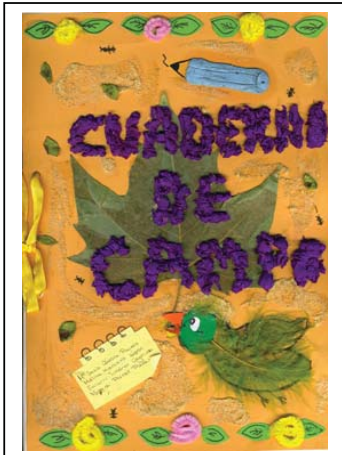
RECORRIDO POR EL RETIRO  
 (ESTO ES EL ANEEL CAÍDO)

### C) MAPAS MENTALES DEL CUADERNO DE CLASE Niños y niñas de 6 años. Madrid, junio de 2007





**D) CUADERNOS DE CAMPO. VISTA PARQUE DEL RETIRO**  
**Estudiantes de 2º de Educación Infantil.**  
**Mayo de 2009. Universidad Autónoma de Madrid**





### E) MAPAS MENTALES. VISTA PARQUE DEL RETIRO Estudiantes de 2º de Educación Infantil. Universidad Autónoma de Madrid. Mayo de 2009

